

Consideraciones.org

Desesperación

Jesús, que la conciencia de mi poquedad y mi fragilidad no me lleve a la desconfianza ni a la desesperación.

La conciencia de que estamos hechos de barro de botijo nos ha de servir, sobre todo, para afirmar esperanza en Cristo Jesús.

Y si alguna vez me rompo en mil pedazos, que siempre sepa volver a Ti, especialmente a través del Sacramento de la Penitencia, dándome cuenta de que «el Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.»

San Juan Crisóstomo